

ESTÁ DESAPARECIDO

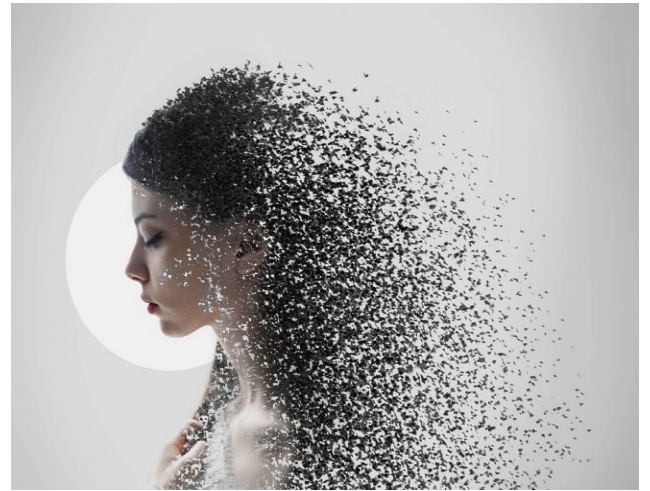
No fue un adiós, fue un hasta luego.
No fue la muerte, ni tu marcha definitiva.
No fue un simple acto tuyo de rebeldía,
que luego te traería de nuevo a la mesa,
a nuestras comidas.
No fue un “me aparto, no te preocupes, ya regreso”
Fue como entrar en un impotente cautiverio.

¿Cómo explicar al mundo que desapareciste?
Que en partículas del aire te convertiste.
Que tu historia quedó resumida
a las cosas simples de la vida:
a tu libro en la cama,
a tus zapatos dispersos en el cuarto,
al olor de tu perfume acostumbrado,
al eco sin retorno de tu voz, de tu sonrisa,
al vaso a medio tomar sobre la mesita.
A lo último que tocaste antes de esfumarte de la vida:
el pomo de la puerta con tu mirada distraída.

¿Dónde estás?
¿Cómo te traigo de la nada?
Si en la nada nadie vive.
Si no hay caminos de regreso,
si allí no existen rincones de encuentro,
si en la nada no hay direcciones, ni espacios concretos.
Si en la nada nadie te toca, nadie te acaricia,
nadie te encuentra, y menos aún hay justicia.

¿Cómo te rescato?
¿cómo volverte real de nuevo?
¿Cómo se le explica al mundo que te ausentaste sin relevo,
sin siquiera un aviso previo?...
Sin dejar señales, sin un rastro,
sin una huella que seguir para encontrarte.
Un silencio inexplicable sustituyó tu cuerpo,
y nuestra historia quedó sin completarse,
en un vacío inmenso.

¿Cómo transmito el desgarrante dolor que carcome
cuando extiendo mis manos al vacío?
¿Cómo cuento la impotencia de convivir a diario
con la eterna interrogante que grita desesperada:
¿a dónde te has ido?
¿Qué explicación lógica tiene que simplemente hayas DESAPARECIDO?
Si cuando nos vimos por última vez todo era lo mismo.
Nada parecía anticipar en lo que te has convertido...
UN SER VIVO... DESAPARECIDO.



¿A dónde fueron a parar...
tú carcajada sonora y apurada,
tú mirada cómplice,
tú piel cansada,
tus fieles llamadas,
tus largas pisadas,
nuestras eternas charlas?



En mis sueños he salido infinitamente en tu auxilio,
tirando paredes, montañas, atravesando mil caminos.
Hablé por ti, puse voz a tus gritos,
intenté que entendieran lo que es ser un DESAPARECIDO.
Te canto a ti, mi niño, mi padre, mi hermano, mi amigo...
mi amor DESAPARECIDO.

Convierto tus huecos en un refugio de alivios,
de recuerdos imborrables, de nuestros ratos íntimos.
Una vida no se esfuma...
Una vida no se diluye.
No se evapora en el aire.
No DESAPARECE, no se escurre.
El desaparecido se va dejando claros registros
en la memoria de los que lo conocimos.
Son seres VIVOS,
que aún desconocemos su destino.
Tienen historias que narrar.
Un pasado VIVO.
No juguemos a los distraídos.

No temamos a la palabra DESAPARECIDO.
El desaparecido seguirá viviendo
cuanto mas lo nombremos, cuanto más lo busquemos.
Erradiquemos al miedo y al misterio.
Cuanto más se los llame, se los recuerde, se los nombre
más real ante los demás será el DESAPARECIDO.

Quiero enseñar a todos, lo que es realmente un DESAPARECIDO:
No es un fantasma, puede ser tu hijo...
No es un misterio, puede ser tu amigo...
No es una interrogante, puede ser tu madre...
En esencia todos podemos ser un DESAPARECIDO.
Saquemos los velos del miedo, de la ignorancia, del misterio
Porque en realidad un DESAPARECIDO...
¡ puedes ser tu mismo!